1071

ADMINISTRACIÓN
LIRICO-DRAMATICA

MERIENDA
DE NEGROS

SAINETE EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

FERNANDO MANZANO

MADRID
CEDACEROS, 4, SEGUNDO
1887

8

EDUARDO HIDALGO, EDITOR

AUMENTO Á LA ADICIÓN AL CATÁLOGO DE 1.° DE JUNIO DE 18

COMEDIAS Y DRAMAS

Homb.	Mujer.	TÍTULOS	ACTOS	AUTORES	Parte que corresponde á Administrac
2	2	A caza de 50 duros	1	D. Adolfo Gil Porro	Todo.
3	3	Afortunado en el juego—j. o. p	1	Sres. Rubio y Rivero	»
»	»	A la luna de Valencia	1	M. Martínez Barrionuevo	»
4	3	A tiempo vino mi herencia	1	D. Antonio Clavero	»
»	»	¡A vivir!—j. o. p.	1	Ramón de Marsal	»
5	1	Bou-Amema.	1	José Fambuena	»
»	1	¿Cuál de los dos?	1	Francisco Soriano	»
»	»	Conflicto matrimonial	1	Julián García Parra	»
2	2	Diente por diente—j. o. v.	1	Fiacro Iráyzoz	»
5	2	El abit no fá el frare	1	Estanislao Mañez	»
3	2	¡El Coco!—j. o. p.	1	Francisco Flores García	»
5	1	El Marsellet	1	Estanislao Mañez	»
»	»	El ramillete	1	Augusto E. de Mádan	»
4	2	El rellogat	1	Francisco Soriano	»
»	»	El tercer partido	1	Santiago Gascón	»
»	»	El sereno equis	1	Augusto E. de Mádan	»
»	»	Entrés por un punto	1	Eusebio Sierra	»
3	1	El tren del matrimonio	1	Salvador María Granés	»
»	»	¡Felicidades!	1	Juan Pérez Zúñiga	»
4	2	Fer les cartes	1	José Fambuena	»
1	3	Golondrina	1	Miguel Ramos Carrión	»
3	2	Hoy se casa mi sobrina	1	Antonio Clavero	»
6	1	Ingeniosa caridad	1	Manuel Díaz de Arcaya	»
»	»	Jugar al moscardon	1	Julio de las Cuevas	»
3	3	La familia de miño	1	Francisco Soriano	»
2	2	La señá Condesa	1	Sinesio Delgado	»
4	2	La Botigueta	1	José Bambuena	»
4	2	La vareta d els desichos	1	Ricardo Escorihuela	»
4	2	Las consecuencias	1	Juan Alemañy	»
»	»	Levantar la caza	1	Pedro de Gorriz	»
»	»	Los corridos	1	Ramón de Marsal	»
5	2	Lo más dels Estornells	1	Pablo Montalá	»
2	3	Lo que no ve la opulencia	1	José Postigo y Acejo	»
»	»	Los tocayos	1	Vital Aza	»
2	5	Lucha de hermanos	1	Enrique Alvarez	»
1	»	Llorens (monólogo)	1	Francisco Soriano	»
»	»	Maridos al por mayor	1	Sres. Gascón y Parra	»
»	»	Mixto de inglés y canario	1	D. Francisco Flores y García.	»
»	»	Matrimonios á dur	1	Augusto E. de Mádan	»
»	1	Noche-buena (monólogo)	1	Francisco Soriano	»
»	»	Peláez	1	Monasterio y Calderón	»
3	2	Ploramiquis	1	Francisco Soriano	»
4	1	Por una errata	1	Enrique Alvarez	»
8	6	Pepa la frescachona ó el colegial desenvuelto	1	Ricardo de la Vega	»
»	»	Recuerdos de un baile	1	Augusto E. de Mádan	»
»	1	Selets (monólogo)	1	Francisco Soriano	»
»	»	Sin comer	1	J. Brito	»
»	»	Susana	1	Enrique Prieto	»
»	»	Ultramarinos	1	Tomás Luceño	»
1	5	Un décimo de la lotería	1	Enrique Alvarez	»
5	1	Un franses de Rusafa	1	Francisco Bellido	»
4	1	Un franses en almasera	1	José Fambuena	»
2	2	Una casa de locos	1	Adolfo Gil Porro	»
3	2	En fin... me parece bien	2	Francisco Bellido	»
4	4	L'Hermanic	2	José Fambuena	»

MERIENDA DE NEGROS

SAINETE EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

FERNANDO MANZANO

Estrenado en el teatro de ESLAVA la noche del 8 de Enero de 1887

MADRID
R. Velasco, imp., Rubio, 20
—
1887

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podra, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

A Vital Aza

A la protección de usted y á sus consejos, debo la benevolencia con que el público ha acogico este sainete. Permita usted, por tanto, que el principiante se lo dedique al maestro, aunque vale muy poco, para demostrar la gratitud de su admirador y amigo

El Autor

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
CIRILA	Srta. Pastor (D.ª L.)
LA Sra. ROBUSTIANA (*su madre*)	Sra. Baeza.
ELOISA (*madrina*)	Srta. Campos (D.ª L.)
DON ZENÓN	Sr. Escríu.
EL Sr. MATÍAS (*novio*)	Mesejo (D. J.)
ELEUTERIO (*chulo*)	Mesejo (D. E.)
ALFREDO (*padrino*)	Ibarrola.
EL Sr. PEDRO (*ventero*)	Larra.
UN MOZO	Galán.

Acompañamiento de convidados

La acción pasa en un merendero de las afueras de Madrid

Entiéndase por derecha é izquierda la del público

ACTO ÚNICO

La escena representa un merendero con veladores y bancos á la puerta. A la derecha el merendero, á la izquierda una mesa larga, dispuesta para comer.

ESCENA PRIMERA

El SEÑOR PEDRO, luego ELEUTERIO

Al alzarse el telón aparece el Sr. Pedro sentado á la puerta del merendero, y un mozo concluyendo de arreglar la mesa.

SR. PED. Vamos, chico, date prisa
porque dentro de un momento
llegarán los de la boda.
Por allí viene Eleuterio. (Se va el mozo.)
¿Qué mosca le habrá *picao*
tan de mañana?

ELEUT. (Saliendo muy agitado.) Me alegro
encontrarle á usté.

SR. PED. Muchacho,
¿qué te pasa? estás inquieto
y con *la* color lo mismo
que puede tenerla un muerto.

ELEUT. ¡Que qué tengo! ¿Estamos solos?

SR. PED. Me parece.

ELEUT. Le prevengo
á usté... que... que...

SR. PED. Vamos, que
al cabo de mes y medio

670185

de no haberte visto, vuelves
tartamudo; es un consuelo.

ELEUT. Deje usté la *guasa* y oiga
lo que digo.

SR. PED. *Prosupuesto*;
pero si oigo y tú no hablas,
me voy á enterar del cuento
como hay Dios.

ELEUT. ¡Maldita sea!
¡Si no les corto hoy el cuello
á dos .., es decir, á tres,
que no soy hombre, ni alterno,
ni tengo *lacha*, ni sirvo,
ni nada; pero le advierto
que lo hago! ¡vaya si lo hago!
como me llamo Eleuterio.

SR. PED. No te ha *entrao* fuerte, ni cosa,
que digamos.

ELEUT. No es *pá* ménos
la *custión*. ¡Maldita sea!

SR. PED. Pero hombre, ¿quiénes son ellos
y qué pasa? Cuéntalo,
ó cállate.

ELEUT. Señor Pedro,
usté es mi padre, ¿verdad?

SR. PED. ¡Hombre! ¿yo? (Con extrañeza.)

ELEUT. Es un *suponemos*.
¿Usté no me *aporhijó*
de chiquitín?

SR. PED. ¿Yo?

ELEUT. Pues bueno;
vá usté á ver lo que es el mundo
y la *concencia* y el crédito...

SR. PED. ¿Por haberte *aporhijao*
voy á ver lo que es todo eso?

ELEUT. No señor. Por mi desgracia
y mi mala sombra. Apuesto
dos *veas*, á que no hay otro
como yo en el universo
del mundo.

SR. PED. No te *desaltes*
y sigue; ¿qué ha sido ello?
ELEUT. Pues nada, una *fiambrera*,
como quien dice, un *muñuelo*.
¡Que se ha *casao* la Cirila
hará unas dos horas!
SR. PED. (Asombrado.) ¡Cuernos!
ELEUT. Eso digo yo.
SR. PED. ¿Y con quién?
ELEUT. Pues con su tío; aquel viejo
que las mantuvo, y que era
de joven tripicallero.
SR. PED. ¿El señor Matías?
ELEUT. Ese.
SR. PED. ¿Qué me dices? si el almuerzo
de boda vá á ser aquí
dentro de un rato.
ELEUT. Pues eso
es lo que me tiene ya
más *quemao* que un ascua ardiendo.
¡Venir á mi propia casa!
SR. PED. ¿Tu casa?
ELEUT. Es un *suponemos*,
porque siendo de usté...
SR. PED. Claro
que no es tuya; ¡qué salero!
ELEUT. En fin, el caso es que entre ella
y entre su madre y el viejo
quieren darme los *achares*,
y eso yo no lo consiento
y hago muy bien; ¿verdad, padre?
SR. PED. ¿Padre? (Con extrañeza.)
ELEUT. Si es un *suponemos*.
SR. PED. ¡Pero hombre, no te supongas
tantas cosas, que está feo!
(¡Vá á pedir que lo mantenga
como siga *supusiendo*!)
ELEUT. Ya no deben de tardar,
y si usté me ayuda ¡al pelo!
me llevo á la novia y se arma

la gran bronca.

SR. PED. *Prosupuesto.*
¿Y á tí qué te importa que
pierda mi establecimiento?

ELEUT. ¡Ni que fuera el café Suizo!

SR. PED. No es suizo, que es madrileño.
Pero si lo cierran, ¿tú
vas á mantenerme?

ELEUT. Pero...

SR. PED. Y que no eres *desahogao*
ni *ná*. Déjate de cuentos
y *achántate* por la buena.

ELEUT. (Exaltado.) ¡*Manque* me dieran un reino!
Que no me la trago ¡vaya!
¡que no me la trago!

SR. PED. Bueno,
pues escúpela. Aquí viene
Don Zenón.

ELEUT. ¿Quién es?

SR. PED. Un *méndigo*
con levita, qué es cesante
ó no sé qué, y anda oliendo
dónde se guisa, por ver
si puede pescar un hueso.
Viene aquí de cuando en cuando...

ESCENA II

DICHOS y DON ZENÓN por la izquierda.

D. ZEN. Muy buenos días.

SR. PED. Muy buenos.

ELEUT. (Ap. al Sr. Pedro.) ¡Qué tipo!

SR. PED. (Id. á Eleuterio.) Te reirás.

ELEUT. Para risas tengo el cuerpo.

SR. PED. ¿Qué cuenta usté, Don Zenón?

D. ZEN. ¿Don Zenón? ¡Qué sacrilegio!
Llamarme á mí Don Zenón
y hace un año que no ceno.

D. Ped. ¿Pero eso es de veras?
D. Zen. ¡Digo!
Pregúntele usté á mi cuerpo
si ha sabido alguna vez
lo que es comida.
Eleut. (Admirado.) Maestro,
¿usté no ha comido nunca?
D. Zen. Hombre, yo, desde que tengo
uso de razón... no sé...
la verdad... no lo recuerdo.
Eleut. ¿Tendrá usté *pasao* el éstómago?
D. Zen. ¿Pasado? Vaya, y pretérito.
Debe tener telarañas
de no usarlo en tanto tiempo.
Eleut. Pues hombre, no está usté flaco.
D. Zen. Sin duda Dios me hizo grueso,
para que quepa más hambre
dentro de este pobre cuerpo,
que es un globo.
Eleut. ¿Por lo gordo?
D. Zen. Cá; no, señor, por lo hueco.
Eleut. Tiene usté gracia.
D. Zen. Eso dicen;
pero aunque la eche al puchero
no hace caldo; para el hambre
no sirve de lo que tengo
absolutamente nada.
Sr. Ped. Pues mira, este caballero (A Eleuterio.)
hubo un tiempo en que era rico.
D. Zen. ¡Por Dios! No me hable usté de eso;
que abro una boca más grande
que el apetito que tengo.
Sr. Ped. Por allí viene la boda. (Señalando á la izquierda.)
Eleut. Ahora sí que la estropeo
de una *bofetá*.
Sr. Ped. (Incomodado.) ¡Muchacho!
A ver cómo te estás quieto,
y no armas *bronca*.
D. Zen. ¿Esa boda
viene á comer?

SR. PED. *Prosupuesto.*
D. ZEN. ¡Ay, estómago! Por algo
me tragiste al merendero.
ELEUT. Pero hombre, ¿no la ve usté,
(Al Sr. Pedro, más exaltado cada vez.)
no la ve usté?
SR. PED. Sí la veo,
¿y qué?
ELEUT. Que viene saltando
por el camino, y corriendo.
D. ZEN. ¡Señal de que habrá comido!
ELEUT. ¡Vamos, que no me contengo!
SR. PED. ¡Que te entres, y no seas lila!
ELEUT. Por mi madre, que no puedo.
¡Malhaya! ¡Maldita sea!
¡Que me quede yo aquí muerto!...
SR. PED. Chico, te vas á pasar
la *juventú* echando ternos.
D. ZEN. ¡Ay, pues no los tire usté!
que me hace falta uno nuevo;
pues ya no es ni ambo siquiera
el terno que llevo puesto!
SR. PED. Vamos, *ándate pá* allá,
que ya vienen.
ELEUT. Vamos dentro.
Pero por éstas le juro,
que me sigue, ó la reviento.
(Eleuterio y el Sr. Pedro entran en el merendero. Don Zenón se va por la derecha.)

ESCENA III

CIRILA, LA SEÑORA ROBUSTIANA, ELOISA, ALFREDO y acompañamiento, que entran en escena cantando un aire popular. Gran animación en todos.

SRA. ROB. ¡Gracias á Dios que llegamos!
¿Pero dónde está mi *nuero*?
CIRILA Deje usté, madre, que no
se habrá perdido.

ELOISA Yo creo
que se quedó en el ventorro
de más abajo, bebiendo.
SRA. ROB. ¿Otra vez? Pues no ha bebido
en gracia de Dios.
CIRILA No ha hecho
otra cosa desde que
salió de la iglesia.
ELOISA (Aparte á Alfredo.) Alfredo,
¿no podríamos marcharnos?
ALF. No, mujer.
SRA. ROB. Mira: mi yerno,
viene derecho hacia aquí.
CIRILA Sí, viene; pero derecho
me parece que no, madre.
SRA. ROB. Hija mía, ten talento,
y *resinación*, y súfrele
con paciencia y con respeto,
como yo sufrí diez años
día por día, al zopenco
de tu padre, que esté en gloria.

ESCENA IV

DICHOS y EL SEÑOR MATÍAS, que sale algo embriagado

SR. MAT. ¡Vaya, á beber, caballeros!
TODOS ¡Viva el novio!
SRA. ROB. (A Cirila.) ¿Más aún?
Tu marido es un pellejo
con hechuras de persona.
SR. MAT. ¿Qué dice el padrino de esto
(A Alfredo, dándole un empujón.)
de beber?
ALF. ¡Hombre, yo nada!
que está bien.
ELOISA (Aparte á Alfredo.) ¡Ay, qué groseros!
¿Por qué hemos sido padrinos?
ALF. Pues hija, porque debemos... (Aparte á Eloisa.)
ELOISA ¡Vaya un deber!

ALF. Sí, Eloisa,
porque debemos dinero
á la madre de la novia,
y se empeñó...
ELOISA A lo que veo
el empeñado eres tú;
es decir, nosotros...
ALF. Bueno.
Pero ella paga, y venimos
solo por dar lucimiento
á la boda; ya comprendes
que es un papel...
SR. MAT. No hay secretos
(Metiéndose entre Eloisa y Alfredo.)
aquí. ¡Venga la bebida!
TODOS ¡Bien por el novio!
ELOISA (Aparte á Alfredo.) ¡Están ébrios!
SR. MAT. Vamos adentro á tomarla.
ELOISA ¡Qué ordinarios! ¡Ay, Alfredo! (Aparte á Alfredo.)
Estamos fuera de *cacho*
entre esta gentuza.
SR. MAT. ¡Adentro!
(Entran todos en el merendero.)

ESCENA V

CIRILA y ELEUTERIO. Cirila, que se ha quedado la última, va á entrar en el merendero, al propio tiempo que Eleuterio sale de puntillas y la coge por un brazo.

ELEUT. ¡Cirila!
CIRILA (Asombrada.) ¿Tú?
ELEUT. (Indicándola que calle.) ¡Chist!
CIRILA ¿Qué haces
aquí?
ELEUT. ¡Pues tragar veneno!
CIRILA ¿Y quieres que yo lo trague
también?
ELEUT. ¡Escucha!
CIRILA (Con sorna.) ¡Te veo!

Apañao estás.

ELEUT. Oye tú...

CIRILA De verano, que hace fresco
y tengo prisa. (Haciendo ademán de irse.)

ELEUT. (Deteniéndola.) ¡Cirila!

CIRILA Como salga el que está adentro,
te has caido si no corres.

ELEUT. (Enfadado.) Mejor me caeré corriendo.
¿Oyes tú? Que aunque me llamen
Cerote, no me dá miedo
nadie; y que no se te olvide
el encarguito.

CIRILA (Haciendo medio mútis.) Pues vuelvo.

ELEUT. (Deteniéndola otra vez.) ¡*Paece* mentira, mujer,
que te olvides de otros tiempos!
Mira tú, que no te quiere
nadie, como yo te quiero;
que estoy muy *colao* contigo,
porque tienes mucho mérito
y *muchismas* simpatías.

CIRILA No vienes tú poco tierno.

ELEUT. Y si quieres, ahora mismo
nos marchamos...

CIRILA (Con orgullo.) Te prevengo
que yo soy una señora
casada, y está muy feo
que oiga ciertas cosas; ¿sabes?

ELEUT. (Con sorna.) ¡Ay, qué inocente te has vuelto!

CIRILA Inocente ó nó, ya soy
de mi marido.

ELEUT. (Enfadado.) De un viejo
que tiene las tragaderas
como el puente de Toledo.

CIRILA (Idem.) ¿Lo dices por mí?

ELEUT. Contigo
mayormente no me meto.
Lo digo por tu familia
que es de oro.

CIRILA Pero la tengo.
lo que tú no; que en la vida

la has conocido.

ELEUT. Es mas feo
entonces hacer lo que haces
con un pobrecito huérfano.

CIRILA ¡Qué lástima! En fin, te digo
que me dejes, porque quiero
á mi marido, ¿te enteras?
y á mi madre.

ELEUT. (Muy exaltado.) Pues te advierto
que le doy dos *puñalás*
á tu madre y á él, y luego
me suicido yo á mí mismo.

CIRILA ¿Sí? (Con sorna.)

ELEUT. Con la cara y el pelo;
y que lo digas tú.

CIRILA ¡Vaya!
Pues si vas á hacer más muertos
que el cólera morbo *asmático*.

ELEUT. Mira, que no digas eso,
porque le corto la cara,
como quien dice, sin verlo,
á él, á tu madre y á tí,
y al que se ponga por medio.

CIRILA (Con sorna.) ¿En qué cementerio entierras?

ELEUT. (Amenazándola.) ¡Cirila!

CIRILA ¡Si es *pá* saberlo!
¡Jesús que *barbaridaz*!
pues si matas más que un médico.

ELEUT. Calla y no te *pongas moños*,
que de un *cate* te reviento.

CIRILA ¡Adios, ciclón!

ELEUT. ¡Qué te calles
te he dicho!

CIRILA Si yo no quiero,
no podrá ser.

ELEUT. ¡Por mi madre,
que si me quemas, te advierto
que duermo en la prevención,
como me llamo Eleuterio!

CIRILA Pues dormirás en tu casa,

como quien dice, y al menos
estarás más *abrigao*
que no en la calle y al fresco,
como otras noches.

ELEUT. (Yendo á pegarla.) Te digo
que ya no aguanto...

ESCENA VI

...ICHOS y la señora ROBUSTIANA

SRA. ROB. ¿Qué es esto?
¿Tú hablando con ese chulo
aburrido, que es un *méndigo*?

ELEUT. (Con sorna.) ¿Sí? Pues no sabía yo
que era *título* del reino
tu madre.

SRA. ROB. Si no lo soy,
podría llegar á serlo,
¡*boceras*!

ELEUT. No insulte usté,
señora, que ya me ha hecho
muchas en el mundo, y es
muy fácil, que si me quemo
se arme el escándalo gordo.

SRA. ROR. Armalo si tienes genio.

CIRILA No le haga usté caso, madre,
y vámonos.

SRA. ROB. ¡Colillero!
que te mueres de *carpanta*.

ELEUT. Me callo, porque no alterno
con gente tan ordinaria.

CIRILA Ay, que *fisno* que me he vuelto.

ELEUT. Más que tú.

CIRILA (Con sorna.) Pues ya se vé.

ELEUT. ¿Me vas á tomar el pelo,
dí, *presona*?

CIRILA ¿Yo?

SRA. ROB. Si hubieras

atendido mis consejos
no haciendo cara á un granuja
de esa especie...

ELEUT. ¡A que la pego!...
(Amenazando á la Sra. Robustiana.)

SRA. ROB. ¡Qué has de pegar!

CIRILA (Queriendo llevársela.) Vamos, madre.

SRA. ROB. ¿Pegar tú? Paga primero
lo que me debes.

ELEUT. ¿Yo á usté?

SRA. ROB. ¿Lo negarás?

ELEUT. Sí la debo.
Pero no es la cuestión...

SRA. ROB. No;
no es la cuestión, es dinero.

ELEUT. Que poca *dinidad* tienen
algunos; recordar eso
á una persona decente,
está muy mal.

SRA. ROB. Pues más feo
es el pedir tres pesetas
y no devolverlas luego.

ELEUT. ¿Tres pesetas? (Incomodado.)

CIRILA Tres pesetas,
y yo lo ví.

SRA. ROB. ¿Qué, yo miento?

ELEUT. Esto sí que no lo paso.
¡Tres dice! (Muy exaltado.)

SRA. ROB. ¿Conque no es eso?

ELEUT. ¡No señora!

SRA. ROB. ¿Oyes, Cirila?

ELEUT. Digo que no, y lo recuerdo
muy bien.

SRA. ROB. (A Cirila) ¿No ves qué descaro?

ELEUT. Son dos, con noventa céntimos,
y ya se le pagarán.

CIRILA Te las gastas en buñuelos
á mi salud, y aliviarse.
Vámonos.

SRA. ROB. Sí, vamos dentro,

que si sale tu marido
se va armar aquí el *tiberio*
del siglo.

ELEUT. (Queriendo detenerla.) Escucha Cirila...

CIRILA Vaya, quítate de enmedio.

ELEUT. Recuerda lo que te he dicho.

CIRILA De verano. (Vánse por la derecha.)

ELEUT. ¡Que te quiero!

ESCENA VII

ELEUTERIO, luego DON ZENON

ELEUT. Escucha. ¡Maldita sea!
Se va y me deja hecho un memo.
¡Vaya una acción *impalpable*
con un hombre de mi mérito
y de mi *preponderancia*
coletiva! Pues la advierto
que si no viene por buenas,
á la fuerza me la llevo
esta tarde. Si quisiese
ayudarme el señor Pedro...
Pero *cá*, si es un *panoli*.
Y yo solo no me atrevo...
Si hubiera alguno...

D. ZEN. (Saliendo.) Lo dicho;
que no como hasta el invierno
que viene.

ELEUT. (Aparte.) ¡Vaya una idea!
Escuche usté, caballero. (A D. Zenón.)
¿Quiere usté comer?

D. ZEN. (Con alegría.) ¡Pues... digo!

ELEUT. Pero comer... bien.

D. ZEN. De eso
no se ocupe usted y deme
cualquier cosa, que prometo
que lo que es comer bien, vaya
si comeré; y si no á verlo
enseguida. (Haciendo ademán de llamar al mozo.)

ELEUT. Poco á poco,
que hay que ganarse el almuerzo.
D. ZEN. ¿Y qué he de hacer?
ELEUT. Oiga usté.
Yo quise á una novia...
D. ZEN. Bueno;
no es mucho, hay quien quiere á dos.
ELEUT. Pero esa novia... ¡me altero
sólo de pensarlo! tiene
una madre que es un perro.
D. ZEN. Si es madre, será una perra.
ELEUT. Y con unos sentimientos
como usté sabrá... Es decir
usté no lo sabe eso,
porque nunca ha sido madre.
D. ZEN. Yo nunca; pero le advierto
que por un par de chuletas
sería capaz de serlo.
Ya he sido nodriza.
ELEUT. ¿Usté?
D. ZEN. Yo mismo, lo fuí año y medio.
Por criar con biberón
al hijo de un esterero,
me daban sesenta reales
todos los meses. ¡Qué tiempos!
Pero vamos al negocio,
que el negocio es lo primero.
ELEUT. Bueno; para concluir,
que me mandó á tomar viento
su madre, y todo por nada,
porque estuve en el Modelo
un mes; ya vé usté qué escusa,
hoy que cualquiera está preso.
D. ZEN. Ya, fué por causas políticas.
ELEUT. No señor, por un entierro;
pero viene á ser lo mismo.
D. ZEN. ¿Es usted sepulturero?
Por muchos años.
ELEUT. Yo, no.
D. ZEN. Creí...

ELEUT. Y ahora lo más negro,
es que esta misma mañana
la ha casado con un viejo,
y están aquí.
D. ZEN. ¿Es esa boda?
ELEUT. *Mismamente.*
D. ZEN. Ya comprendo.
¿Quiere usted que mate al novio?
(Haciendo ademán de ir á ejecutar lo que dice.)
ELEUT. Hombre, basto yo para ello, (Ofendido.)
porque tengo sangre.
D. ZEN. Claro,
si nó se habría usté muerto.
ELEUT. Sangre torera. ¿Está usté?
D. ZEN. Eso es otra cosa.
ELEUT. Quiero,
que cuando estén aquí todos
en esa mesa, comiendo,
se arregle usté de manera,
que se arme el primer jaleo
del distrito.
D. ZEN. ¿Empiezo á palos?
ELEUT. No, basta que riñan ellos;
que yo, mientras tanto, cojo
á la novia y me la llevo.
D. ZEN. No está mal. Conque, es decir,
que yo en la riña les meto
y me voy también.
ELEUT. Cabales.
¿Se atreve usté?
D. ZEN. Ya lo creo.
ELEUT. Usté tiene ropa negra (Dándole la mano.)
y va á todas partes.
D. ZEN. Niego;
ni negra ni de color.
(¡Ay, si me lo hicieras bueno!)
ELEUT. ¿Conque, lo dicho?
D. ZEN. ¿Y qué gano?
ELEUT. Cinco duros y el almuerzo.
D. ZEN. ¿Usted pagará? (Como dudando.)

ELEUT. (Con fatuidad.) ¡Qué guasa!
Soy el hijo del ventero.
D. ZEN. No hay más que hablar (¡Comer yo!
¡Señor, si parece un sueño!)
ELEUT. Aquí al lado esperaré
la bronca. Adios. (Vase.)
D. ZEN. (Se sienta á la derecha.) Hasta luego.

ESCENA VIII

DON ZENÓN, luego un MOZO

D. ZEN. ¡Voy á comer! ¡Jesucristo!
Porque lo que es este almuerzo
no lo desperdicio yo,
aunque me rompan un hueso.
Eso sí, mañana mismo
me traslado al Cementerio
del Este; pues si me paga
lo que yo pida, reviento.
Debe haber aquí unos platos
exquisitos; unos secos,
otros con salsa... ¡Ay, Jesus!
¡Qué punzadas! Estoy fresco.
Este condenado estómago
parece que lo está oyendo.
¿Qué voy á almorzar? Veamos:
para hacer boca, primero
me tomaré... un entrecot
con patatas. No, el comienzo
va á ser muy flojo. Un bistek...
con chuletas... Eso, eso.
(Sale un mozo y se dirige á la mesa.)
¿Un mozo? La Providencia
me lo envía. ¡Camarero! (Llamándole.)
MOZO. Señor. (Acercándose.)
D. ZEN. ¿Qué hay para almorzar?
MOZO. Lo que usté quiera.
D. ZEN. ¿Qué hay hecho?
MOZO. Tenemos pollos...

D. ZEN. (Con fruición.) ¡Ay, pollos!
MOZO. Carnero en salsa.
D. ZEN. (Apoyándose en la mesa.) ¡Carnero!
MOZO. ¿Se pone usté malo?
D. ZEN. No;
ya me pasó. Fué un mareo
repentino. (Es natural;
mi estómago no está hecho
ni aun á escuchar esos platos.)
Prosigue. (Al Mozo)
MOZO. También tenemos
bistek, entrecot, riñones...
¿Qué le traigo?
D. ZEN. Lo primero
tráete... no, no traigas nada,
que ya lo pensaré luego.
MOZO. Con parroquianos como este, (Aparte.)
se arma el establecimiento. (Vase.)
D. ZEN. Nada, es preciso que gane
ese inesperado almuerzo,
aunque para digerirlo
vaya á la Cárcel Modelo.
¿Pero cómo? ¡Un convidado!
A ver si con maña puedo
adquirir algún detalle
que me proporcione el medio.

ESCENA IX

DON ZENÓN, SEÑOR MATÍAS, que sale embriagado.

SR. MAT. ¡Olé ya! A tomar el aire,
que es bueno para el mareo.
Allí todo me da vueltas...
y aquí también...
D. ZEN. ¡Caballero!
SR. MAT. (Mirando á su alrededor y viendo que no hay nadie.)
Este está peor que yo. (Aparte.)
Si no hay nadie. (A D. Zenón.)
D. ZEN. Ya lo veo.

Me dirijo á usted.

SR. MAT. ¿A mí?
Tiene gracia. (Riéndose.)

D. ZEN. Con objeto
de enterarme...

SR. MAT. ¿Dónde hay vino?
Pues mire usted, en mi cuerpo.
Tengo aquí cuatro tabernas
en *bebestible*. (Señalando el estómago.)

D. ZEN. Ya, eso
salta á la vista.

SR. MAT. También
ve usté saltar los *ojebtos?*
Pues estás borracho, amigo.

D. ZEN. (Aparte.) (Va á ser inútil.) (Altc.) Deseo
que usted me diga...

SR. MAT. ¿Qué quieres?

D. ZEN. Si tiene algún parentesco
con la novia.

SR. MAT. ¿Yo? ¡Ay, qué gracia!

D. ZEN. ¿Tiene usted?

SR. MAT. Pues ya lo creo.
El principal.

D. ZEN. ¿Es usted
su principal?

SR. MAT. Qué zopenco
te ha hecho Dios.

D. ZEN. (Aparte.) Si no mirara...

SR. MAT. Digo que mi parentesco
es el principal.

D. ZEN. ¡Ah, vamos!
¿Es usted su padre?

SR. MAT. Menos.
¿A ver si lo aciertas, hombre?

D. ZEN. ¿Acaso será usté abuelo?...

SR. MAT. ¡Eh! poco á poco, no insultes,
que esa broma la consiento
porque hoy has comido fuerte.

D. ZEN. Pues yo sí que no tolero (Enfadado.)
que me gasten esa.

SR. MAT. ¿No?
¿Por qué?
D. ZEN. Porque es de mal género.
SR. MAT. No te enfades, hombre, y sigue
la conversación.
D. ZEN. Es cierto
que el novio...
SR. MAT. ¿Qué?
D. ZEN. Que es un hombre...
en fin... que es...
SR. MAT. Un buen sujeto;
basta que lo diga yo.
D. ZEN. ¿Y es?
SR. MAT. ¿Guapo? Como una Venus,
mejorando lo presente.
D. ZEN. Pero algo bruto, ¿no es cierto?
SR. MAT. ¿Qué yo soy bruto? ¡Mentira! (Enfadado.)
D. ZEN. ¿Es usted el novio?
SR. MAT. *El mesmo.*
¿Y qué?
D. ZEN. Nada. (Aparte.) (A ver si indago.)
Como me dijo su suegro... (Alto.)
SR. MAT. Si no tengo suegro... es suegra...
que es peor...
D. ZEN. Sí, ya la veo.
¿No es aquella? (Indicando el interior del merendero.)
SR. MAT. *Mismamente.*
D. ZEN. Los iremos conociendo. (Aparte.)
¿Y dice usted que su suegra?
SR. MAT. Nos llevamos bien.
D. ZEN. Me alegro.
SR. MAT. Bien es verdad que hasta ahora,
soy un marido modelo.
Esta mañana á las siete
me he casado en San Lorenzo,
y ya ves tú, á mi mujer
aún no la he tocado al pelo
de la ropa. Me parece
que no habrá muchos tan buenos
como yo, y eso que hoy

me tiene vueltos los sesos
¿quién dirás?

D. ZEN. ¿Quién?

SR. MAT. La madrina;
una barbiana de mérito,
aunque es *finolis*.

D. ZEN. *¿Finolis?*

SR. MAT. Señorita.

D. ZEN. Ya comprendo.

SR. MAT. Nada, que es una mujer
que la tengo hoy aquí dentro. (Señalando á la frente.)

D. ZEN. (Pues buena estará la pobre
de vino.)

SR. MAT. Mira allí al memo
de su marido; si gruñe
¡zás! (Haciendo ademán de darle una puñalada.)
No sería el primero
que le he reventado yo
de un golpe.

D. ZEN. (Aparte.) Bueno es saberlo.

SR. MAT. ¡Olé ya! ¡Viva tu madre!

D. ZEN. Conque el padrino...

SR. MAT. Silencio;
porque como estás borracho,
no lo digas y...

D. ZEN. No hay miedo.

SR. MAT. Mira, ya salen aquí.
Me alegro, á ver si comemos.
No te digo que te quedes
porque es inútil; sabiendo
que has comido ya, y de firme
por lo que se vé...

D. ZEN. ¿Le pego?

SR. MAT. Qué madrina... y qué borracho (Aparte.)
está este tío.

D. ZEN. Esperemos.
Ya conozco el personal: (Se sienta á la derecha.)
sólo falta hallar el medio.

ESCENA X

Dichos, CIRILA, ROBUSTIANA, ELOISA, ALFREDO, Sr. PEDRO y acompañamiento.

SR. PED: Salgan ustedes aquí,
que puse la mesa al fresco
porque *haiga* más desahogo.
D. ZEN. Si no me matan, almuerzo. (Aparte.)
SR. MAT. (A Eloisa, en voz alta, pero al oído.)
¡Olé ya! ¡Viva tu madre!
ELOISA ¡Ay, Jesús! (Asustada.)
SRA. ROB. (A Cirila.) Bueno se ha puesto
tu marido.
CIRILA Es una cuba. (A la Sra. Robustiana.)
SR. MAT. Bonita. ¡Olé ya! (A Eloisa.)
ELOISA ¡Ay qué miedo!
ALF. ¡Pues me gusta! Hombre, haga usté (Al Sr. Matías.)
el favor de estarse quieto.
SR. MAT. También tu eres muy bonito,
¡olé ya! *Choca, princeso.*
ELOISA Por Dios, no te comprometas. (Aparte á Alfredo.)
ALF. Me callo, porque está ébrio. (Id. á Eloisa.)
SR. MAT. ¡Salerosa!
CIRILA (Al Sr. Matías.) A ver si dejas
á la señora.
SRA. ROB. (Aparte á Cirila.) Eleuterio
se ha debido de marchar.
CIRILA Más vale así. (Aparte á la Sra. Robustiana.)
SR. MAT. Yo respeto
á todos.
D. ZEN. (Aparte.) ¡Gracias á Dios
que se me ha ocurrido un medio!
SR. PED. (Saliendo con una cazuela grande que pone sobre la mesa.)
Aquí está ya la comida.
SRA. ROB. Pues vamos á comer.
SR. MAT. (Acercándose á la mesa.) Pedro,
tráete vino.
CIRILA Si hay aquí.

Siéntate y estate quieto.

D. ZEN. (Hablando consigo mismo.)
Con el vino no sospecha
la verdad. Yo me exaspero...
me dirijo á su mujer...
y ella... Es seguro el efecto.

SRA. ROB. ¿Quién quiere chuletas?

D. ZEN. ¡Yo!
(¡Uy! Por poco lo estropeo.
Claro, tienen un aroma
y yo un hambre... Fuera miedo
y vamos allá. ¡Señor
en tus manos encomiendo
mi alma! Que no me maten
en ayunas.)
(Se acerca á la mesa y después de dar un golpecito en el hombro al Sr. Matías. dice con indignación.)
¿Conque es cierto?

SRA ROB. ¿Quién es este hombre?

CIRILA ¿Qué dice?

D. ZEN. ¡Si lo miro y no lo creo!
Ahora me pegan un palo. (Aparte.)
¡Miserable! (Al Sr. Matías.)

SR. MAT. (Levantándose.) ¿Yo?

CIRILA (Levantándose todos.) ¿Qué es esto?

D. ZEN. ¡Miserable, digo! (Aparte.) Vaya
no me pega, pues me crezco.
¡Hombre inmoral! ¡Libertino! (Alto.)

CIRILA ¿Pero que pasa?

SRA. ROB. ¿Qué es ello?

D. ZEN. ¡Señora, qué desgraciada (A Cirila.)
es usted; la compedezco!

SRA. ROB. ¿Pero qué busca?

D. ZEN. Pues busco...
qué comer y un vapuleo. (Aparte.)
(Por el Sr. Matías.)
¡Busco á este hambre... digo á este hombre!

SR. MAT. ¿A mí? (Yéndose hacia D. Zenón en actitud de pegarle.)

D. ZEN. Ya pareció aquello. (Aparte, huyendo.)
¡A usted, sí, señor, á usted!

que es un monstruo. Al bandolero
que deja desamparados
seis chiquillos, dos de pecho...

CIRILA ¡Cómo! (Asustada.)

SRA. ROB. ¿Qué?

D. ZEN. ¡Al hombre encausado
por seductor! Pero eso
no me importaría nada
¡si yo no fuese su suegro,
señora! (A la señora Robustiana.)

SRA. ROB. ¿Qué dice usté?
¿Que usté es mi marido?

SR. MAT. (Va á arrojarse sobre Don Zenón, pero todos le sujetan fuertemente.)
¡Quietos
que lo mato!

D. ZEN. (Aparte.) Me parece
que sí me mata. (Alto.) Silencio
y oigan ustedes. Este hombre
hace dos años y medio
se casó con mi Dolores,
con mi hija, que es un modelo
de virtudes.

SR. MAT. (Queriendo desasirse.) ¿Conque yo
me casé?

CIRILA
SRA. ROB. } ¿Cómo?

D. ZEN. ¡Protervo!
se atreve á negarlo.

CIRILA ¿Es viudo?

D. ZEN. No señora. ¡Si no ha muerto
mi Dolores! ¡Es un bígamo!
¡un Barba-azul!

SR. MAT. (Forcejeando por desasirse mientras continúa el diálogo.)
¡Que le pego
una *puñalá!*

SRA. ROB. (Acongojada.) ¡Hija mía!

CIRILA ¡Ay, madre! (Acongojada.)

D. ZEN. (Aparte.) Si salgo ileso,
es el milagro más grande

que conozco.

SR. MAT. ¡Si te pesco!

CIRILA ¡Dios mío!

SRA. ROB. ¡Qué atrocidad!

SR. MAT. ¡Dejadme!

ALF. (A Matías.) ¿Pero eso es cierto?

D. ZEN. Voy á enzarzar á estos dos. (Aparte.)
Y usted también so... muñeco (A Alfredo.)
que iba con él á mi casa
y se fingía soltero
con malos fines.

ELOISA ¡Qué oigo!

(Disputa en voz baja con Alfredo.)

SR. MAT. Soltadme, que le reviento.

CIRILA ¡Qué boda, madre!

SRA. ROB. (Quiere arrojarse sobre D. Zenón y la detienen.)
¡Canalla!

SR. MAT. ¡Ahora verás! (Se suelta de los que le sujetan y se dirige á D. Zenón; éste retrocede hasta la mesa y coge un panecillo con objeto de tirárselo, pero al ir á hacerlo, repara en él y empieza á comérselo.)

ELOISA (Cae desmayada, presa de un ataque, en los brazos de Alfredo.) ¡Yo me muero!

ALF. ¡Eloisa!

CIRILA ¡Esto es atroz!

SR. MAT. ¡Le voy á ensartar!

D. ZEN. (Comiéndose el panecillo mientras huye.)
(¡Qué tierno!)

SRA. ROB. ¡Matías, por Dios!

CIRILA ¡Granuja!
¡Ahora verás! (Yéndose hácia la derecha á tiempo que sale Eleuterio y la coge por un brazo.)

ESCENA XI

DICHOS y ELEUTERIO

CIRILA ¡Eleuterio! (Forcejea con Eleuterio, mientras figura que disputan.)

SR. MAT. ¡Venga usted aquí! (A D. Zenón.)

D. ZEN. (Aparte) ¡Un demonio!
Sí señores, todo es cierto (Alto.)
y esto lo puedo probar... (Al decir la última frase, coge de la mesa una chuleta y se la guarda disimuladamente.)

SR. MAT. Si antes yo no te reviento.

CIRILA ¿Conque el lío es obra tuya? (A Eleuterio.)
¡Ahora verás!

ELEUT. (Amenazándola.) ¡Que te pego!

CIRILA ¡Socorro! ¡Madre! ¡Matías! (Gritando.)

SR. MAT. ¿Qué ocurre?

SRA. ROB. ¿Qué es lo que veo? (Se vuelven todos á mirar hácia la derecha y D. Zenón aprovechando la distracción se pone á comer chuletas y á guardarlas en los bolsillos.)

SR. MAT. ¡Mi mujer con ese chulo!

CIRILA Que es el que armó este *tiberio*
para llevarme á la fuerza.

ELEUT. ¿Yo?

CIRILA Tú mismo hace un momento
me lo has dicho.

SRA. ROB. ¡Pillo!
(Intenta arrojarse sobre Eleuterio.)

SR. MAT. Ahora
vas á ver tú lo que es bueno.

ELEUT. No hay quién.

CIRILA Ya te lo dirá
mi marido.

D. ZEN. (Comiendo.) ¡Qué carnero
tan delicioso!

SR. MAT. Te voy (Sacando la navaja.)
á cortar la cara.

ELEUT. (Sacando la navaja.) ¡A verlo!
(Se lanza sobre él el señor Matías, y después de fingir un momento que riñen, sale corriendo por la derecha.)

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS menos ELEUTERIO. Sale el SEÑOR PEDRO.

SRA. ROB. ¿Conque fué él?
CIRILA. (Por Don Zenón.) ¿Y ese hombre?
D. ZEN. Llegó mi último momento. (Aparte.)
SR. MAT. Salga usted. (Desafiando á Don Zenón)
D. ZEN. (En ademán suplicante.) Perdón le pido.
Yo estoy... digo estaba hambriento,
y el hijo de este señor (Por el señor Pedro.)
me ofreció...
SR. PED. Si yo no tengo
ningún hijo.
D. ZEN. (Con desaliento.) ¡Me ha engañado!
Ahora no cobro ni un céntimo.
SR. PED. ¡Qué atrocidad! ¡Se ha comido
él solo todo el carnero!
SR. MAT. Hombre, vaya usté con Dios,
y que le haga buen provecho.
TODOS. ¡Vivan los novios!
D. ZEN. ¡Estómago,
despídete hasta el invierno!

AL PÚBLICO

Y si te agradó el sainete,
dale una palmada en premio.

TELÓN

Hom.	Mujs.	TÍTULOS	ACTOS.	AUTORES	Parte que corresponde á la Administración.
3	4	La señora de Matute	2	Pedro de Górriz	Mitad.
1	2	Por causa de mi hijo	2	Adolfo Gil Porro	Todo.
»	»	Un Cupido de cien años	2	Augusto E. de Málan	»
»	»	A casa con los papás	3	Mariano Pina Domínguez	»
»	»	El agua de renovar	3	Augusto E. de Málan	»
»	»	El bandido incógnito	3	José Sanchez	»
7	3	El crimen de Faverne	3	Malvar y Chas de Lamotte	»
»	»	El deber de un hombre honrado	3	F. Barbero	Mitad.
»	»	El hijo del Rastro	3	Roque F. Izaguirre	Todo.
»	»	La comedia del mundo	3	Augusto E. de Málan	»
»	»	La dama de las Camelias	3	Luis Valdés	»
»	»	La inquisición en Venecia	3	D. José Sanchez	Todo.
5	4	La torre de los Cadells	3	Pablo Montelá	»
»	»	La ley ante la conciencia	3	Antonio del Cosso	»
»	»	La ley de la fuerza	3	Valentín Gómez	»
»	»	La fiebre del día	3	Rafael Torromé	»
»	»	Peraltilla—c. o. v.	3	Augusto E. de Málan	»
»	»	Pold—l. a. p.	3	José Sánchez	»
4	2	¿Religión ó fanatismo?	3	Justo R. Alba	»
»	»	Vivir de milagro—c. a. p.	3	Sres. Navarro y Rivero	»
»	»	Wilfrida.—d. ó. v.	3	D. Augusto E. de Málan	»

ZARZUELAS

3	6	A matacaballo	1	Sres. García Valero y Jiménez	L. y M.
»	»	De Madrid á la Luna	1	Cuenca y M. y T. Fernández Grajal	L. y M.
»	»	Cantar de plano	1	Casimiro Espino	1/2 M.
»	»	El arte del toreo	1	Monasterio y García Parra	L.
»	»	El himno de Riego	1	N. Fresneda	1/2 M.
»	»	El club de los feos	1	Rubio y Espino	M.
17	4	El país de la castaña	1	Lastra, Ruesga, Prieto, Rubio y Espino	L. y M.
»	»	El grito en el cielo	1	Granés, Navarro, Bretón	M.
»	»	El premio gordo	1	Rubio y Espino	L. y M.
5	1	El triunvirato	1	Soriano y Such	L. y M.
7	1	Juanito Tenorio	1	Salvador María Granés	L.
»	»	Juegos Icarios	1	Mariano Pina	L.
»	»	La niña de los linares	1	Tomás Gómez	M.
4	2	La ópera española	1	Eguilaz y Guerrero	L.
»	»	La casa del diablo	3	Soriano y Ximénez	L. y M.
»	»	La sobrina de su tía	1	Francisco Sedó	M
»	»	La vida madrileña	1	Pina Domínguez y Offenbach	L. y M.
7	3	La pequeña vía	1	Merino, M. y T. Grajal y Gómez	L. y M.
9	4	La puerta del infierno	1	Delgado y Jiménez	L. y M.
»	»	Las estrenes	1	J. Such Sierra y Soriano	L. y M.
3	2	Manía por lo italiá	1	J. Such Sierra y Soriano	L. y M.
11	2	Manicomio político	1	Granés, Grajal y Gómez	M. y 1/2 L.
3	2	Monomanía italiana	1	J. Such Sierra y Soriano	L. y M.
4	2	Muerto el perro	1	Monasterio y Hernández	L. y M.
»	»	Pasados por agua	1	Flores G.ª y Cabas Galván	L. y M.
4	3	Pepete	1	Soriano y Peltró	L. y M.
»	»	Ser y no ser	1	Soriano y Ximénez	L. y M.
»	»	Toros en Vallecas	1	Gascón, Parra y Hernández	L. y M.
»	»	Tres y repique	1	Rubio y Espino	M.
4	1	Tula	1	Salvador María Granés	L.
»	»	Vista y sentencia	1	Granés, Bretón y Gómez	L. y M.
»	»	Cádiz	2	Burgos, Chueca y Valverde	L. y M.
4	2	En el nombre del padre	1	Navarro, Granés y Rubio	L. y M.
»	»	Cleopatra	1	Málan y Triay	L.
»	»	Pablo y Virginia	1	Málan y Triay	L.
»	»	¿Se puede?	1	Granés, Arenas y B. Nieto	L. y M.
»	»	Se afeita á domicilio	1	Monasterio y Hernández	L. y M.
»	»	La Comedianta	2	Pina Domínguez y Rubio	L. y M.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de *González é Hijos*, Puerta del Sol, 9; de los *Señores Simon y C.ª*, calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle de San Martín, y de los *Sres. Escribano y Echevarría*, plaza del Angel, 12.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la Administración.

EXTRANJERO

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, **PARIS**. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, **LISBOA** y *D. Joaquín Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, **PORTO**. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, **MILAN**.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.